

**Seguro de Responsabilidad Obligatorio para
Vehículos—Enmienda**

(P. de la C. 2443)

[NÚM. 305]

[Aprobada en 2 de septiembre de 2000]

LEY

Para enmendar el Artículo 9 de la Ley Núm. 253 de 27 de diciembre de 1995, según enmendada, conocida como “Ley de Seguro de Responsabilidad Obligatorio para Vehículos de Motor”, a los fines de que el asegurador realizará siempre el pago correspondiente a favor del vehículo afectado exclusivamente; define quién será el dueño del vehículo y para otros fines.

EXPOSICIÓN DE MOTIVOS

El seguro de responsabilidad obligatorio respondió a una necesidad apremiante en la Isla, pretendiendo proteger el interés de los ciudadanos sobre sus vehículos de motor. En gran medida, resolvió el problema de miles de dueños de vehículos de motor afectados, y a los cuales terceras personas insolventes ocasionan daños.

No obstante, en la práctica se está dando una situación que a nuestro entender desvirtúa el propósito de la ley. Luego de la determinación del monto de los daños a la hora de realizarse el correspondiente pago por reclamaciones, los cheques se expiden a nombre del dueño del vehículo así como también a nombre de la compañía financiadora. Esto presenta un inconveniente para el dueño del vehículo que tiene que agenciar la firma y endoso de la compañía que financió su vehículo previo o simultáneo a la reparación.

Reconocemos el interés de la compañía financiadora sobre los vehículos que financia, pero no debemos olvidar el hecho de que dicho interés está asegurado mediante el seguro *single*

interest que por obligación paga el dueño del vehículo al momento de comprar el mismo.

Esta Asamblea Legislativa entiende que el cheque por concepto de pago de la reclamación debe ser expedido únicamente a nombre del dueño del vehículo que aparece como titular en el Departamento de Transportación y Obras Públicas al momento de la ocurrencia del accidente, o el arrendatario en un contrato de arrendamiento suscrito bajo las disposiciones de la Ley para Reglamentar los Contratos de Arrendamiento de Bienes Muebles, de forma tal que se agilice el proceso de reparación del automovil afectado. De esta forma, el dueño o el arrendatario, según sea el caso, puede proceder de inmediato a la reparación de su auto sin mediar gestión ni molestia adicional alguna.

Decrétase por la Asamblea Legislativa de Puerto Rico:

Sección 1.—Se enmienda el Artículo 9 de la Ley Núm. 253 de 27 de diciembre de 1995, según enmendada [26 L.P.R.A. sec. 8058], para que lea como sigue:

“Artículo 9.—

Una vez se determine la responsabilidad y cuantía de los daños ocurridos en un accidente de vehículos de motor a través del sistema de determinación inicial de responsabilidad o por los tribunales, el pago de la reclamación se efectuará en un término que no excederá de cinco (5) días naturales a partir de tal determinación. De realizarse el pago luego de dicho término, el asegurador estará sujeto a un cargo adicional computado a base del interés legal prevaleciente para beneficio del reclamante. Además, en estos casos el Comisionado impondrá cualesquiera multas administrativas provistas en el Código. El asegurador realizará siempre el pago correspondiente a favor del vehículo afectado exclusivamente. Para estos fines de este Artículo, el dueño del vehículo es aquél que aparece como titular en el Departamento de Transportación y Obras Públicas al momento de la ocurrencia del accidente, o el arrendatario en un contrato de arrendamiento suscrito bajo las disposiciones de

la Ley para Reglamentar los Contratos de Arrendamiento de Bienes Muebles, Ley Núm. 76 de 13 de agosto de 1994, según enmendada [10 L.P.R.A. secs. 2401 et seq.].”

Sección 2.—Esta Ley comenzará a regir inmediatamente después de su aprobación.

Aprobada en 2 de septiembre de 2000.

Educación—Enmiendas

(P. de la C. 2230)

[NÚM. 306]

[*Aprobada en 2 de septiembre de 2000*]

LEY

Para enmendar los Artículos 1 y 2 de la Ley Núm. 70 de 17 de agosto de 1989, según enmendada, a fin de requerir al Departamento de Educación que establezca un Programa de Capacitación para los maestros, personal docente y no docente y al estudiantado de escuelas intermedias y superiores con el propósito de que tomen cursos de primeros auxilios y resucitación cardiopulmonar (C.P.R.), siendo éstos requisito de graduación para los estudiantes, y para que semestralmente se ofrezcan talleres de práctica y seminarios con el fin de fortalecer y actualizar los conocimientos originalmente adquiridos.

EXPOSICIÓN DE MOTIVOS

En la actualidad, el Gobierno de Puerto Rico ha declarado como parte de su política pública el cuidar y proteger la salud y el bienestar de nuestro pueblo, en especial de los menores. Estando consciente de la importancia que representan los hábitos fundamentales que propicien la salud en nuestra sociedad, como la prevención de accidentes y el reconocimiento del funcionamiento normal del organismo para estar alerta a

señales que puedan indicar enfermedades o situaciones de emergencia, esta Asamblea Legislativa confía en que una buena educación en el campo de la salud, complementado por talleres, cursos cortos, adiestramientos y seminarios como parte de la actualización y educación continuada, pueda mejorar la conducta, estilos de vida, y los aspectos físicos, sociales y emocionales de nuestro pueblo.

Enfatizando en la prevención futura de enfermedades y en la preparación adecuada de nuestros ciudadanos, de manera que puedan atender emergencias o accidentes que se susciten, estamos convencidos de que lograremos el que se materialicen cambios positivos y productivos que redunden en la preservación de la salud y la prolongación de la vida en nuestra sociedad.

Lo cierto es que los estudiantes y los maestros pasan en la escuela un alto número de horas al día y que en el transcurso de cada horario escolar llevan a cabo diversidad de actividades que pueden culminar en alguna emergencia o accidente. Por tal razón, consideramos útil y favorable que el maestro, el personal docente y no docente que están día a día en contacto directo con los estudiantes, al igual que el estudiantado de escuelas intermedias y superiores, tengan conocimientos en primeros auxilios y resucitación cardiopulmonar, de manera que estén debidamente capacitados para responder positivamente y enfrentar situaciones de emergencia o accidentes que puedan surgir durante el horario escolar.

Entiende esta Asamblea Legislativa que los mencionados conocimientos adquiridos pueden hacer la diferencia entre la vida y la muerte o la pérdida de algún órgano de uno de ellos.

La realidad es que la falta de conocimientos en primeros auxilios por personas que ejercen funciones en servicio de otros, en particular de nuestros estudiantes y maestros, ha sido una causa que lamentablemente ha conducido a la pérdida de muchas vidas. De acuerdo a las estadísticas de la Asociación Puertorriqueña del Corazón, los accidentes se han mantenido dentro de las primeras causas de muerte durante los pasados años.